

## LA SOLIDARIDAD EUROPEA:

### Fracasos, desafíos y perspectivas federalistas

(traducción del informe del debate sobre la Solidaridad Europea mantenido en Atenas, 18-20 de marzo de 2016. Traducción y edición de Santiago Vallejo Braun y Beatriz Silva)

La edición de 2016 del debate que organiza anualmente la UEF (Union of European Federalists) y la JEF (Young European Federalists) se realizó en Grecia, un país que es epicentro de las tres crisis que afectan a la Unión Europea: la crisis del euro, la crisis social y la crisis de los refugiados. Con el foco puesto en esto, se abordó la cuestión desde la perspectiva de la solidaridad europea en tres vertientes:

**Solidaridad entre estados:** desde una unión monetaria a una unión económica y fiscal

**Solidaridad entre ciudadanos:** hacia una Europa social y una sistema de bienestar europeo con herramientas adecuadas

**Solidaridad entre personas:** soluciones europeas para la crisis migratoria y de refugiados

SOLIDARIDAD ENTRE PERSONAS: soluciones europeas a la crisis de los refugiados e inmigrantes

Cuestiones a responder:

-¿Quién está viniendo a Europa?¿Por qué están viniendo?¿de dónde vienen?

-¿Por qué la Convención de Dublín está fallando?¿Podemos reemplazarla por otra?

-¿Cómo puede reforzarse el Tratado de Schengen?

-¿Cómo podría ser una política europea de asilo común?

-¿Cómo pueden los estados miembros de la UE compartir el impacto de los refugiados e inmigrantes?

-¿Cómo evaluamos las recientes propuestas de la Comisión Europea para gestionar las fronteras comunes?

A continuación transcribimos las tres intervenciones de este panel de debate.

**Georgios KYRTSOS (miembro del Partido Popular Europeo en el Parlamento Europeo):**

Tradicionalmente, la UE ha tenido la vocación de solucionar las dificultades dando pequeños pasos, pero, de un tiempo a esta parte, las crisis están siendo cada vez más continuas teniendo consecuencias en la vida económica, social y política de los distintos países europeos. El riesgo consiste en que el sur de Europa regrese a la inestabilidad y que la extrema derecha intente sacar partido de los retos que afronta Europa.

La ausencia de una política exterior europea fuerte sólo incrementa los problemas de la UE en el sentido de que Europa es incapaz de actuar con una sola voz a escala internacional en cuestiones relacionadas con los problemas que tiene que afrontar.

Alemania, es el único país que tiene la fuerza económica y política para aliviar el problema de la crisis de los refugiados pero a cambio de pagar un precio político interno, tal como la Canciller Merkel ha podido experimentar. Únicamente una integración más efectiva de la UE puede hacer frente, de forma efectiva, el reto de la llegada masiva de millones de refugiados a nuestras costas.

Es muy importante garantizar la estabilidad nacional en los distintos países de la UE a los efectos de evitar que la UE se convierta en disfuncional. No se pueden culpabilizar los fracasos nacionales cuando la causa es un déficit de integración europea.

No existen soluciones milagrosas al problema de la llegada masiva de refugiados a las costas europeas y probablemente, ésta es una situación que va a continuar en los próximos años. El acuerdo actual entre la UE y Turquía es el mejor plan que se puede alcanzar y la Canciller Merkel es el activo más importante y efectivo para gestionar de forma exitosa la actual crisis de los refugiados.

Europa necesita una estrategia federal de integración. En el caso de que la UE consiguiera gestionar con éxito los efectos negativos de la crisis y lograr que la economía creciera, se constituirían las necesarias condiciones previas para avanzar hacia una UE más integrada en el futuro.

**Yannis PAPAGEORGIU (Profesor asistente de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad de Aristóteles de Salónica).**

En la actualidad existe, ciertamente, una necesidad para realizar un enfoque más integrado sobre el tema del asilo a nivel europeo a pesar de que se hayan dado algunos pasos en este sentido en los últimos años. Dado que el asilo es una materia de competencia compartida entre los estados miembros y la UE, se debe rechazar por injusta la afirmación de que la UE es incapaz de gestionar la crisis de los refugiados, ya que la responsabilidad en esta materia sigue radicada en los estados.

A pesar de sus limitadas competencias, existen directivas europeas que persiguen construir una política de asilo común pero éstas se refieren más bien a unos criterios/valores conjuntos relativos al procedimiento de asilo que a constituir un Derecho de asilo europeo que sea único. Los estados todavía gestionan el derecho de asilo de acuerdo con estándares legales internos y esto ha producido serias disfunciones a nivel europeo una vez los migrantes/refugiados llegan a territorio UE/Schengen. El derecho internacional obliga a proteger a los refugiados, pero no existe un derecho de los refugiados a elegir el país de destino al que se quieren acoger.

Debido a la guerra de los Balcanes, se elaboró en su día una directiva para ofrecer protección temporal en casos de desplazamientos poblacionales masivos, sin que éste instrumento jurídico concreto se haya llegado a aplicar nunca siendo, a la vez, una directiva complicada que ofrece una posibilidad de instrumentar una acción europea coordinada que los estados han decidido ignorar.

Es importante recordar que no todos los ciudadanos sirios se pueden considerar como refugiados ya que la legislación internacional exige una amenaza específica contra una persona determinada. La opción de ofrecer otras formas de protección temporal y permanente internacional al resto de los ciudadanos de nacionalidad siria todavía se mantiene.

La crisis actual se compone de un flujo migratorio mixto compuesto de refugiados sirios, iraquíes y afganos que huyen de la guerra y de emigrantes económicos de otros países. Este hecho tiene un impacto considerable en el

momento de gestionar los flujos migratorios de los que llegan a las fronteras de la UE.

El acuerdo alcanzado entre los líderes de la UE y Turquía es confuso debido, por ejemplo, al intento de la UE de cumplir al mismo tiempo los requerimientos del derecho internacional e intentar, al mismo tiempo, ejecutar devoluciones de personas a terceros países. Por lo tanto, es difícil de imaginar cómo el acuerdo se desarrollará en la práctica.

Una cosa está clara: no se puede continuar con 28 sistemas de asilo distintos. Existe una necesidad perentoria para crear un sistema europeo de distribución de refugiados y de compartir las obligaciones que de ello se derivan. El reto no es tan grande como aparenta, muchos países mucho más pobres que la UE acogen actualmente un bastante mayor número de refugiados y consiguen gestionar la situación. Se requiere un cambio de paradigma en donde la solidaridad se afronte como un esfuerzo común más que como un instrumento para lograr ventajas nacionales.

### **Apostolos VEIZIS (Director General operativo de apoyo Atenas (SOMA) de Médicos Sin Fronteras.**

El título de la sesión de hoy es importante. La solidaridad es la inspiración principal en el trabajo que realiza MSF alrededor del mundo, incluido su trabajo actual con los refugiados que llegan a Europa. Sin embargo, el título hierra al calificar esta situación como “una crisis de migrantes y refugiados” –siendo más bien una crisis de gestión de migrantes y refugiados. Es una crisis de gestión política europea.

MSF condena el acuerdo alcanzado entre los líderes de la UE y Turquía. La política no debería concentrarse en tratar de evitar las migraciones sino más bien preocuparse por el bienestar de aquellos obligados a dejar sus casas y buscar refugio en Europa.

Europa no debería estar hablando de la protección de las fronteras de los emigrantes sino más bien de la protección de los emigrantes en las fronteras. Construir nuevos muros y establecer nuevas fronteras no es la solución y las políticas restrictivas en éste ámbito que se están expandiendo por todos los países de la UE suelen terminar con abusos de los derechos humanos.

Los políticos hablan de “seguridad” y “enfermedades” pero no de proveer ayuda a los más vulnerables. La retórica acerca del fenómeno del tráfico de seres humanos y sobre los traficantes, ignora la necesidad de establecer vías seguras para aquellas personas que se encuentran en una situación vulnerable.

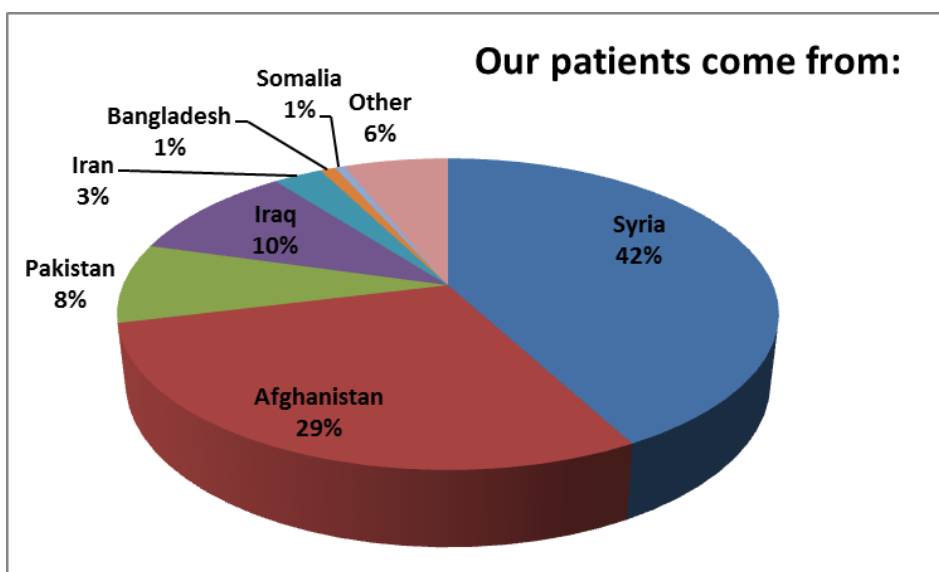
Los datos del ACNUR difieren bastante de los que publican algunos medios de comunicación. 9 de cada 10 personas que llegan a las costas europeas son ciudadanos de Siria, Iraq y Afganistán. El 60% de ellos son mujeres y niños. En la frontera con Macedonia están atrapados actualmente más de 50.000 personas bajo condiciones sórdidas. Miles de personas mueren ahogadas en el Mediterráneo cada año.

Las intervenciones médicas que realiza MSF frecuentemente son el resultado de las terribles condiciones de viaje que han tenido que soportar los refugiados desde sus hogares hasta Europa. Es importante garantizar que las personas que llegan se les trate de forma humana, de que se conozcan sus nombres y sus circunstancias personales.

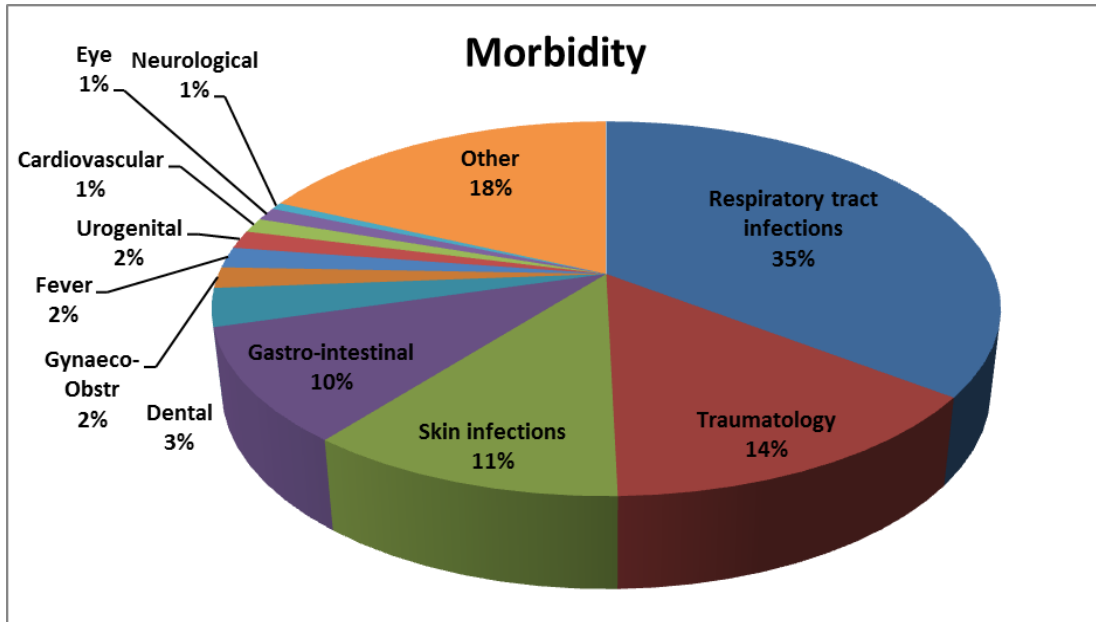
El punto de vista de MSF es bastante claro: existe una necesidad de establecer una vía de entrada a Europa segura. Esto no quiere decir que haya que abrir las fronteras, sino más bien proporcionar a las personas vulnerables un tránsito seguro sin que tengan que depender de los traficantes de personas. La UE no debería llevar a cabo una política que persigue sellar las fronteras y devolver a las personas de vuelta a Turquía. Este país no puede convertirse en una especie de zona tampón fronteriza para proteger a la UE de personas que tienen necesidad de ser protegidas en Europa.

Material gráfico de MSF en torno a cómo se vive la crisis de los refugiados en Grecia:

¿De dónde vienen los refugiados que atiende MSF en Grecia?



¿Cuáles son las principales problemas de salud de los refugiados que llegan a Grecia?



Los principales problemas que han enfrentado los refugiados en sus países de origen o en el camino hacia Europa

